

M A R I S C A L E S , " M A N E S C A L S "

V E T E R I N A R I O S

Y S E G I S M U N D O M A L A T S

DRES. Josep Séculi Brillas, Jaime Roca Torras y
Martí Pumarola Batlle.

Associació Catalana d'Historia de la Veterinaria

I N T R O D U C C I O N

Consideramos de interés de comentar como en Catalunya, apenas se tiene constancia de la equivalencia mariscal = manescal. Mir y Parache (1991) resume por orden cronológico (1991), como han tratado éste término los lingüistas durante los últimos cuatrocientos años, desde 1580.

De los veintiseis diccionarios consultados, solamente cuatro constatan ésta identidad manescal = mariscal y uno sólo de éstos el Diccionario Catalán - Valenciano - Balear de Juan Alcover y Francisco de B. Moll (1956) incluye en catalán mariscal igual a manescal en Menorca.

Tampoco consta en el Diccionario de S. Alberti (1967) ni en los modernos Diccionarios catalanes recien editados.

Por tanto, la acepción en catalán de mariscal como veterinario, albeitar, manescal, no es aceptada, no existe y solamente un lingüista reconoce su uso en Menorca y la incluye como palabra de acepción catalana.

Joan Corominas en su Diccionario etimológico y complementario de la lengua catalana (1985), estudia manescal como una alteración del occitano antiguo marescal, 2º jefe militar ", "herrador ", "veterinario" y del francés " maréchal ", "mariscal", procedentes del franco, lengua de los pueblos de la Germania occidental que conquistaron la Galia y fundaron la monarquía francesa.

La variante fonética normanda mariscal pasó a las tierras de Castilla en sus diversas acepciones militares, como evidencian documentos del siglo XV, mientras el catalán medieval fué refractario a la aceptación de la palabra mariscal en el ejército.

S E G I S M U N D O M A L A T S I C O D I N A
(Segismundo en catalán = Segimon)

En forma destacada y en el siglo XVIII, sólo se conoce a un mariscal catalán y que fué SEGIMON MALATS I CODINA, nacido en Santa Eugenia de Berga (Barcelona), 1756?-1826, hijo de Pau y de Rosa, vecinos de Vic; famoso por su intervención decisiva en la creación e inauguración de la primera Real Escuela de Veterinaria, el 18 de octubre de 1793, en Madrid, cuando era Mariscal Mayor del Regimiento de Dragones de Luisitania.

La veterinaria científica se inició en Francia en 1762, al fundarse en Francia la primera Escuela de Veterinaria del mundo. Carlos III, convencido por el Conde de Aranda, de la necesidad por España, de la enseñanza veterinaria, intentó seguir el mismo camino, enviando a Francia en 1776 al mariscal B. Rodriguez pero sin resultados. Lo intentó de nuevo en 1784, enviando dos mariscales nuevos Segimon Malats i Codina e Hipólito Estévez Vallejo.

Tres años más tarde vuelve Malats, a más del título de veterinario y por sus méritos, con una medalla de oro con la máxima consideración de cruz colgable al pecho y con el nombramiento de Socio correspondiente de la Société Royale de Medecine. Una nueva beca le permite junto con Estévez, recorrer Alemania, Inglaterra, Dinamarca e Italia, estudiar el funcionamiento de sus Escuelas de Veterinaria y de sus centros de cría caballar.

El rey Carlos III, ordena por R. O. de 12 de setiembre de 1788, al Inspector de Caballería Príncipe de Monforte y al Gobernador del Consejo Real Conde de la Cañada, preparar un plan de enseñanza veterinaria y que encomiendan a Malats y Estévez. Aprobar el plan de estudios fué difícil, dificultades, luchas, presiones, envidias, estudios comparativos con otros planes, etc. Recorremos que el de Rodriguez fué informado negativamente por la Sociedad de Amigos del País, la Suprema Junta y por el "Consell" de Castilla.

Finalmente, cuatro años más tarde, con los informes favorables y defendido en el "Consell" de Castilla por el Príncipe de Monforte y el Conde de la Cañada, el Rey Carlos IV, aprueba el plan de Malats en el 23 de febrero de 1792, creando la Real Escuela, con Malats de Director y Estévez de Subdirector, y ambos designados Protectores, como tenían todos los Centros del Estado, por su control y responsabilidad de funcionamiento.

Malats a pesar de su triunfo, tuvo muchos enemigos y fué intensamente criticado. Nuestro historiador Sanz Egaña, fué realmente duro con él, ya que lo consideró "sin condiciones didácticas, que fué un mal maestro, un pésimo director y que no tenía capacidad de organización".

Algunos de sus contemporáneos como Casas de Mendoza y Llorente, tampoco opinaron bien de él. Llorente reconoce que no lo conoció y lo juzga por terceras personas. Casas de Mendoza acabó la carrera en 1820, hacía clínica en un pueblo de Guadalajara al morir Malats y entró como profesor en la Escuela seis años después.

Nuestro propósito es estudiar la actuación de Malats con detalle. Su consecución de la creación de la Escuela, se le ha regateado y discutido demasiado.

El hecho concreto fué, que su plan de estudios consiguió todos los informes favorables, mientras que fueron negativos los planes de B. Rodríguez y los del mariscal Alonso de Rus García. Atribuirlo a sus capacidades de intriga y a la protección personal de Godoy, es irrisorio.

Comentan como pruebas en contra, que cuando la Escuela ya estaba creada, Malats le dedicó a Godoy, como agradecimiento público, uno de sus mejores libros sobre "Economía rural y cría caballar con aportaciones originales y renovadoras sobre esta fuente de progreso". La dedicatoria era clara "Per haver-me encarregat de la direcció de les seves cavallerisses", y B. Rodríguez no pertenecía a las caballerizas reales. Y si Godoy ayudó a Malats, bienvenido sea, ya que aparte de sus errores, legisló bastante a favor de la enseñanza y fue útil a la veterinaria.

En cuanto a las críticas del porqué, habiendo recibido Malats la orden de redactar un programa para crear dos Escuelas (en Madrid y Córdoba) sólo propusiese una, existió un hecho. El plan de B. Rodríguez era casi megalománico, desde el sueldo del director hasta los de los porteros, palfreneros, médicos para los alumnos, mobiliario, etc. y el de Alonso de Rus que pedía cinco Escuelas. Malats y Estevez, se atuvieron a las disponibilidades del erario público y consiguieron hacer realidad, un sueño de muchos años.

El discurso de Malats, al inaugurarse la Escuela, bien articulado, bien estudiado, muy completo, documentado sobre la historia del caballo y sus beneficios para la sociedad, se contradice con las críticas que recibió sobre su escasa cultura. Malats, además posibilitó a los alumnos modernos textos, algunos traducidos de figuras de prestigio, en nueve volúmenes sobre Anatomía, Materia médica, Patología, etc. en una labor de ocho años; precisamente en aquellos tiempos difíciles de una nueva enseñanza, sin base cultural escrita.

Es lógico, que una Escuela que nació de "casi nada", después de siglos sin enseñanzas, con un nivel profesional bajo y en una época conflictiva (finales del siglo XVIII), se encontrasen dificultades.

No creemos que se puedan pedir a Malats cosas extraordinarias y si que tuviera falta de experiencia. Pero es cierto, que con algunos años y bajo su dirección, la Escuela empezó a funcionar, y fueron profesores, alumnos destacados que salieron de sus aulas.

La Ordenanza de 5 de agosto de 1800, ampliando el profesorado, con un nuevo plan de estudios y confirmando la autoridad de Malats, contradice a las críticas que recibió por su despreocupación. Fué un buen gesto, dedicarse sólo a la Dirección, ceder la enseñanza y abrir las puertas a nuevos profesores como Gonzalez, Bobadilla, Calelonge, Risueño, etc.

Si, es posible, que su comportamiento con sus compañeros, no fuese demasiado correcto. Ya que al regresar, después de Napoleón y el periodo liberal, Malats había sido destituido. También los tropiezos que en 1814, 1820 y 1822 tuvo con la incorporación del Tribunal del Protoalbeiterato a la Escuela, fué una actuación en la cual Malats siempre encontró el apoyo de los mariscales de las Caballerizas Reales. Esta incorporación fué real hasta 1835 (nueve años después de la muerte de Malats), paso previo a la desaparición del Protoalbeiterato en 1847.

Se le ha discutido, sobre el origen del Bálsamo de Malats, medicamento de acción hemostática registrado en la Farmacopea Oficial, por considerar sus detractores (sin pruebas) que era copia del bálsamo de Juan A. Giménez Izquierdo (tintorero de Pedroneros, Cuenca), quien lo presentó varias veces a la Escuela para conseguir un informe favorable, necesario para su inscripción oficial.

Malats desde las páginas del Diario de Barcelona (1820) se defendió de sus progresivos ensayos en Algeria. Como el bálsamo de Giménez Izquierdo era muy irregular (en pruebas hechas ante médicos y a petición del Rey), por ésto no fué aprobado. También salió otro bálsamo similar al de Malats, denominado "Catalán", pero más económico. Lo cierto fué, que sólo el Bálsamo Malats, fué el único aceptado por la Farmacopea española.

Reflexionando con la bibliografía disponible, da la sensación de que Malats, fué un hombre capaz, activo, estudioso, conocedor de la bibliografía de su tiempo (Bourgelat, Lafosse), tenaz, defensor acérrimo de todos sus derechos, posiblemente vengativo (en una época de turbulencias) y como muchos humanos, tuvo errores y carencias.

Cordero del Campillo (1980), comenta que en una de las obras de Malats, encontró la primera referencia veterinaria sobre el uso del microscopio en la investigación del semen del caballo.

R E S U M E N

SEGISMUNDO MALATS I CODINA, merece una muy buena consideración por los resultados que consiguió y benevolencia por sus errores.

Fué el primer creador y Director (más de 20 años) de la PRIMERA ESCUELA DE VETERINARIA EN ESPAÑA, Profesor de Anatomía, Patología y Clínicas, Medalla de Oro de la Escuela Francesa y Socio de la Real Sociedad de Medicina de Francia, Noble por el Rey Carlos IV, Mariscal de las Reales Caballerizas, Proto-Albeitar y Autor de diversos libros de enseñanza.

Consiguió para la Escuela un edificio digno, con un gran y amplio jardín. Su primer Plan de estudios se renovó a los 6 años, recogiendo los avances profesionales. Supo incorporar jóvenes y prometedores profesores. Tiró adelante la Escuela en una época difícil. Luchó decididamente contra los franceses invasores. Hizo historia en la Farmacopea con su " Bálamo Malats ".

Por los citados hechos, MALATS es digno de todo respeto y de pasar a la historia veterinaria, como una gran personalidad del siglo XVIII.

B I B L I O G R A F I A

- 1 - Archivo General de la Corona de Aragón. Colección de documentos inéditos. Tomo LX. Ordenaciones reiales.
- 2 - Archivo General Militar. Segovia. Legajo 5 Malats Md 240.
- 3 - Archivo Patrimonio Nacional. Expediente S. Malats nº 15. Madrid.
- 4 - Archivo Escuela Veterinaria Madrid, Legajo año 1821.
- 5 - Bicentenario Facultad de Veterinaria 1793-1993. Libro commemorativo, Madrid 1994, Edit. Complutense.
- 6 - Colón, F. - Ordenanzas para el regimen y gobierno de la Real Escuela de Veterinaria, de 15-9-1800, 17.V.V. Secretaría.
- 7 - Cordero del Campillo, M. - Panorama Parasitología Española, Olot 1980. Edit. Lab. Sobrino.
- 8 - Diccionari Català-Valencià-Balear, de Alcover, A.M. y Moll, F. de B. Tomo VII, 1977.
- 9 - Diccionari etimològic i complementari de la Llengua Catalana, Corominas, J. 1985.
- 10 - Diccionari General de la Llengua Catalana. Fabra, P. 1991.
- 11 - Gaspar Garcia, M.O., Perez Garcia, J.M., y Ballesteros Moreno, E. "Contribución inédita de la biografía de S. Malats Codina," Medicina Militar Vol. 48, nº3, 1992.
- 12 - Leonart Roca, F. - "Noticia sobre los herradores Albeytares de las Reales Caballerizas y Examinadores de todos los reinos." Tribuna Veterinaria VI, nº 29, 1975.
- 13 - Llorente y Lázaro, R. - "Compendio de la Bibliografía Veterinaria Española." A. Calleja, editor. Madrid, 1856.
- 14 - Malats i Codina, S. - Oración al inaugurararse la Real Escuela de Veterinaria. Imprenta Benito Cano, Madrid, 1793.
- 15 - Malats i Codina, S. - Nuevas observaciones físicas concernientes a la economía rural, cría, conservación y aumento del ganado caballar. Madrid, 1793.

- 16 - Mir y Parache, J. - Remeis per a la curació d'animals segons un manuscrit pallarés del sige XVIII. Anuari del Centre d'Estudis del Pallars, 1991.
- 17 - Perez Garcia, J. M. - Don Segismundo Malats. Nuevas aportaciones a su biografia y a la historia de la Veterinaria Militar. Asamblea General de las R. S. Económicas de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canarias, 1989.
- 18 - Sanz Egaña, Cesáreo - Historia de la Veterinaria Española , Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1941.
- 19 - Serrano Tomé, V. - Historia del Cuerpo de Veterinaria Militar . Tesis Doctoral. Revista Veterinaria, 1970-71, Madrid.
- 20 - Zabala, P. - Historia de España, Vol. I. Barcelona, 1930.